

## Un estudio exploratorio de los procesos referenciales en pacientes esquizofrénicos crónicos<sup>1</sup>

*An exploratory study of referential processes in chronic-schizophrenic  
patients*

Hermosillo, A., Jiménez., J. L. Moreno, D. y Ribes, E.

Universidad Nacional Autónoma de México-Iztacala

### RESUMEN

Se analizó el comportamiento de pacientes esquizofrénicos como hablantes y como escuchas durante una tarea comunicativa y se evaluó el efecto del modelamiento sobre dichas conductas.

Participaron cuatro pacientes del sexo femenino con diagnóstico de esquizofrenia. Se usó un diseño de comparación entre sujetos en el que se alternaron sesiones grupales de evaluación y sesiones individuales de entrenamiento.

Los resultados indicaron que los pacientes: a) describieron no diferencialmente citando elementos contenidos y/o temáticamente relacionados a los estímulos, b) preguntaron con una alta frecuencia ante descripciones diferenciales, y c) el modelamiento tuvo efectos de corta duración, que no se generalizaron al utilizar nuevos estímulos en la misma tarea.

**DESCRIPTORES:** Esquizofrénicos, Procesos referenciales, Humanos.

### ABSTRACT

*The behavior of schizophrenic patients as speakers and listeners was analysed during a communicative task, evaluating effect of modeling on these behaviors.*

*Four female patients diagnosed as schizophrenic participated in this study. A between subjects design was used, in which individual training and group evaluation sessions were alternated. Results point out that patients: a) did not describe differentially based on thematic orantaned and/or contained elements related to stimuli; b) showed a high frequency of questioning when differential descriptions, and c) modeling had short-term effects, without generalization to new stimuli in the same task.*

**DESCRIPTORS:** Schizophrenic, referential processes, humans.

<sup>1</sup> Este estudio se realizó con financiamiento parcial del Instituto Mexicano de Psiquiatría, deseamos agradecer al Doctor Enrique Barreto las facilidades otorgadas para su realización.

En el estudio de las alteraciones lingüísticas en la esquizofrenia ha predominado el enfoque de que el lenguaje, el habla y el pensamiento son fenómenos diferentes: "El lenguaje es un conjunto abstracto de reglas sintácticas, semánticas y fonológicas aprendidas (e internalizadas) por cada hablante. El habla (lo que uno dice), refleja el conocimiento de esas reglas pero también se ve afectada por muchos otros factores, incluyendo (pero sin limitarse a), el contexto situacional, los motivos y habilidades cognoscitivas del hablante e incluso de su estado emocional. El pensamiento se refleja en el habla pero no es el mismo fenómeno. El pensamiento puede proceder sin habla y puede ser estudiado independientemente de las producciones verbales" (Schwartz, 1982, p. 581).

Pero recientemente algunos autores han urgido a otros a salir de la "reclusión Chomskiana" en donde lo que no es fonología, sintaxis o semántica no es lenguaje (Martin, 1982). Ello ha motivado un énfasis creciente en el estudio de los eventos lingüísticos interactivos implicados en los procesos de comunicación, procurando interpretarlos en terminos de las relaciones que se establecen entre los participantes (Hoffman, Kirstein, Stopek y Diechetti, 1982; Solvberg y Blakar, 1975). La idea general consiste en que "algo es dado a conocer a alguien" en lo que se ha denominado un "episodio de comunicación referencial" (Asher, 1979; Blakar, 1980; Choen, Nachmani y Rosenberg, 1974). Sin embargo, al mismo tiempo se ha señalado que no se tiene una teoría general de la comunicación y menos de sus instancias patológicas. Sabemos tan poco, apunta Bannister (1982) acerca de la naturaleza general del lenguaje, que es poco probable que podamos explicar sus singularidades, en especial aquellas que constituyen el conjunto de trastornos al que llamamos "esquizofrenia".

Aunque los datos experimentales señalan que los esquizofrénicos no son capaces de comunicar adecuadamente sus pensamientos, que sus procesos de conceptualización están alterados, que sus descripciones son menos útiles para identificar un referente, que sus conversaciones son más difíciles de reconstruir que las de personas normales, que no son capaces de "descentrarse" para tomar el punto de vista de los demás, que atienden a atributos rara vez notados por el común de la gente y que no siguen las reglas de la lógica, se ha carecido de un sistema conceptual capaz de vincular estas perturbaciones entre sí y con otras como el aislamiento, las conductas grotescas y fuera de lugar, las incoherencias, los neologismos y la falta de correspondencia entre los efectos esperados y su expresión. Se esboza aquí una hipótesis relativa a esa problemática, que se desprende del análisis sistemático del desarrollo y organización del comportamiento "normal" (Ribes, 1982; Ribes y López, 1985), fundamentada en los planteamientos de Kantor (1936, 1979) y Vygotsky (1977). El concepto que subyace a esta hipótesis es la naturaleza social del lenguaje humano y su plasticidad funcional en diferentes niveles de desarrollo (y complejidad), como proceso básico de interacción del individuo con su realidad física y social.

El lenguaje, como parte esencial del comportamiento humano, no consis-

te simplemente en la posibilidad de hablar ajustándose a la fonética y sintáxis particulares. Implica fundamentalmente la posibilidad de comunicar, esto es, referirse a algo, referirse acerca de algo a alguien. Es poner en contacto indirecto a una persona con objetos, acontecimientos o personas con las que no tiene contacto directo en un momento particular. Por tanto, no es solo hablar; también es señalar, leer o escribir a alguien acerca de algo.

Ese algo puede estar presente y no se requiere que sea un acontecimiento ya ocurrido o por ocurrir o que este ocurriendo fuera del ámbito de la persona a la que se está dirigiendo la referencia. La referencia puede ser de propiedades no aparentes en un objeto o acontecimiento presente y observado. Lo que define a la referencia es que constituye un puente entre lo que se refiere y una persona que *con base a la acción referencial puede interactuar directa y/o indirectamente con los acontecimientos y objetos que se han referido.*

Esta *mediación* del contacto entre las personas y su ambiente físico y social es posible en tanto el lenguaje humano constituye una forma de interacción ajustada a convenciones sociales, tanto en lo que toca a su forma (la lengua hablada y escrita) como a su función (su correspondencia con prácticas sociales y acontecimientos con la realidad física). En la medida en que el lenguaje representa un nivel convencional de comportamiento, la persona, en su respuesta a las circunstancias físicas y sociales, puede desligarse de las propiedades concretas de dichas circunstancias. Este desligamiento funcional del lenguaje es el que permite que se haga referencia de acontecimientos u objetos con los que no se está en contacto directamente. Este desligamiento permite lo que hemos denominado la substitución referencial (Ribes y López, 1985).

En seguida se presentan dos suposiciones respecto a la función referencial del lenguaje:

1) En la medida en que las relaciones sociales se desarrollan y mantienen a través de las convenciones lingüísticas, el lenguaje referencial es condición necesaria para que dichas relaciones correspondan a la normatividad social.

2) En tanto la funcionalidad de los procesos simbólicos --de pensamiento-- esta ajustada a las convenciones de una cultura, depende su articulación con el lenguaje referencial y no antes.

De lo anterior, se deriva que las alteraciones en la función referencial del lenguaje deben verse necesariamente acompañadas de trastornos en los procesos simbólicos y en la esfera de las relaciones sociales.

Desde esta perspectiva, el estudio del comportamiento lingüístico de los esquizofrénicos no se limita solo a describir o intentar explicar los procesos que lo determinan. Suponemos que en dichas alteraciones puede residir el eje que articula el comportamiento del esquizofrénico, al vincular las perturbaciones en el pensamiento con las del lenguaje y el mundo de las relaciones sociales.

Nuestra hipótesis es que en las alteraciones esquizofrénicas hay una deficiencia evolutiva o alteración (por razones biológicas y/o sociales) de los pro-

cesos de sustitución referencial y, por ende, en las funciones que históricamente le siguen —los procesos simbólicos—, así como en la posibilidad de una integración social ajustada a las convenciones normativas generales.

El presente trabajo tuvo como objetivos: 1) diseñar una tarea que permitiera la evaluación del lenguaje esquizofrénico; y 2) evaluar cualitativa y cuantitativamente la relación del escucha y del hablante durante una tarea de comunicación.

## METODO

### *Sujetos*

Participaron ocho sujetos del sexo femenino. Cuatro de ellos, pacientes esquizofrénicos crónicos con un rango de edad entre 40 y 55 años, un nivel de escolaridad de 5.7 años y que cumplieron con los siguientes requisitos: a) tener diagnóstico de esquizofrenia, b) estar tomando el mismo tipo y dosis aproximada de medicamento, c) no presentar daño neurológico detectable a través del exámen neurológico y de la historia clínica, d) ser pacientes internos del hospital "José Sáyago", e) poseer los siguientes repertorios: habla entendible, seguimiento de instrucciones, mantenerse sentado por lo menos un período de veinte minutos, tener buena condición motora y no manifestar conductas perturbadoras. Se usó un grupo de comparación no igualado formado por cuatro sujetos, estudiantes del segundo semestre de Psicología.

### *Espacio Experimental*

El experimento se llevo a cabo en la sala de observaciones del pabellón seis del hospital con luz artificial, una mesa, seis sillas, un estante.

### *Material*

*Material para registro.* Una grabadora estereofónica portátil marca Philips, modelo 8310 y cincuenta cassettes de 60' marca Ampex, hojas de registro, lápices y reloj con segundero.

*Material para la tarea.* Ciento ochenta tarjetas en las que se encontraban treinta y seis grupos de cinco tarjetas representados en objetos, estados o acciones.

Las tarjetas en las que se representaban objetos, contenian tres de ellas los mismos objetos pero en diferentes versiones, por ejemplo, un reloj de pulso, un reloj despertador y un reloj de arena y en las dos restantes un objeto diferente.

Las tarjetas en las que se representaban estados, describían la situación

en la que se halla una persona o animal, en este caso sin interactuar con otros. En tres de ellas el mismo sujeto se representaba en estados diferentes por ejemplo, la misma niña riéndose, llorando y sorprendida respectivamente, y en las otras dos un señor parado y una señora peinándose, cada figura en una tarjeta distinta.

El arreglo para las tarjetas en las que se representaron acciones (sujetos y animales interactuando) fue el mismo: en tres de ellas los mismos sujetos en el mismo contexto interactuando de diferente forma, en las otras dos otros sujetos en otro contexto realizando otras acciones.

En la fase de generalización se utilizó la misma cantidad de tarjetas distribuidas de igual manera, solo que fueron tarjetas distintas.

Se usó el siguiente material como pago a la participación de los sujetos: jabones, dulces, galletas, cepillos dentales, peines, pasta dental, dinero.

#### *Diseño*

Se empleó un diseño de comparación entre sujetos.

Se obtuvo una pre-evaluación (pretest) de la tarea experimental de los ocho sujetos. Después se les dió el entrenamiento únicamente a los sujetos esquizofrénicos con modelamiento de la tarea de descripción de objetos, estados y acciones. El entrenamiento de cada sujeto se hizo alternando una sesión de modelamiento con una sesión de evaluación de la misma tarea hasta que cada sujeto recibió cuatro sesiones de entrenamiento.

El grupo de comparación con sujetos normales no se igualó con el grupo de pacientes esquizofrénicos, por la restricción selectiva que esta población institucional impuso al estudio. Ambos grupos se sometieron a una prueba de generalización con tarjetas nuevas.

#### *Procedimiento*

La investigación se inició con una sesión de evaluación en la tarea. Los sujetos jugaban en equipos de dos integrantes. El equipo número 1 lo formaron el sujeto 1 y el sujeto 2 y el equipo número dos el sujeto 3 y el sujeto 4. Después de las primeras cinco sesiones el sujeto 4 dejó de asistir al estudio, y fue substituido por otro sujeto, anulándose los datos del primero.

La tarea consistió en lo siguiente: a los cuatro sujetos se les entregaban grupos de tarjetas iguales. A cada sujeto se le dieron las mismas tarjetas. Uno de ellos recibía una tarjeta marcada con una liga, al cual se le daban instrucciones para que describiera lo que había en la tarjeta con el fin de que su compañero la identificara de entre las suyas.

Los miembros del otro equipo también tenían la oportunidad de identificar la tarjeta. Los tres sujetos que estaban escuchando colocaban, con la figura hacia abajo, la tarjeta elegida, volteándola posteriormente; entonces el sujeto que estaba hablando mostraba su tarjeta y los otros sujetos comprobaban si su elección había sido correcta o no.

A partir de la descripción la tarjeta, los tres sujetos tenían un tiempo máximo de un minuto para seleccionar su tarjeta. Se registró la tarjeta. Las descripciones, preguntas y respuestas fueron grabadas y transcritas íntegramente.

El grupo de comparación solo tuvo cuatro sesiones con los primeros treinta y seis grupos de tarjetas y cuatro sesiones con las tarjetas de generalización.

Las reglas del juego eran las siguientes:

El escucha podía hacer a su compañero las preguntas necesarias para identificar la tarjeta que se le estaba describiendo. El equipo contrario no podía hablar, pero tenía que elegir su tarjeta. El tiempo máximo del que dispuso el escucha para seleccionar y poner su tarjeta no fue mayor de un minuto y una vez que este la eligió, los del otro equipo deberían seleccionar la suya. Estos dos últimos podían escoger su tarjeta antes que el escucha, pero la volteaban hasta que todos habían seleccionado la suya. Si cualquiera de los escuchas no escogía su tarjeta en el tiempo establecido, perdía automáticamente.

El experimentador funcionó como juez y fue quien asignó los puntos de la siguiente manera:

Primero, si el compañero del que estaba describiendo escogía la tarjeta correcta, el equipo obtenía un punto; si escogía una tarjeta diferente, no obtenía puntos. Segundo, si los otros dos sujetos escogían la tarjeta correcta, este equipo obtenía un punto; si uno de ellos escogía la tarjeta adecuada y el otro no, no obtenían puntos. Si los dos se equivocaban no obtenían puntos. Tercero, si los tres escuchas escogían la tarjeta adecuada, los dos equipos obtenían puntos, si se equivocaban, ningún equipo obtenía puntos. Cuarto, si no se seleccionaba la tarjeta al cumplirse el minuto, no se ganaban puntos.

Cada sujeto describió doce tarjetas por sesión. Estas se seleccionaron al azar, con el único requisito de que se formaran cuatro grupos de tarjetas con objetos, cuatro con estados y cuatro con acciones. Se evitó que a un mismo sujeto le tocara describir una tarjeta dos veces en la misma sesión. En la fase de generalización se usaron tarjetas nuevas, es decir, los sujetos jugaron con otros treinta y seis grupos de tarjetas con las mismas características que las anteriores, solo que los objetos, estados y acciones eran diferentes a las primeras.

#### Entrenamiento con modelamiento.

El entrenamiento se llevaba a cabo en un cubículo diferente en forma individual.

El experimentador modelaba la tarea al sujeto, quien tenía que realizarla en forma parecida en un intervalo no mayor de cinco segundos a partir de la terminación del modelamiento. Si pasaba ese tiempo y el sujeto no emitía la respuesta, se volvía a modelar. Se le modelaron tres veces. Si aún así el sujeto se equivocaba o no respondía, se pasaba al modelamiento de la tarjeta. El sujeto podía responder usando diferentes palabras o en un orden distinto;

cuando el sujeto estaba hablando no se le interrumpía, pero si se equivocaba o decía cualidades de la tarjeta que esta no tenía, se le volvía a modelar al finalizar sus verbalizaciones y la tenía que describir nuevamente.

En cada sesión de entrenamiento se modelaron doce tarjetas de las empleadas para el juego (cuatro de objetos, cuatro de estados y cuatro de acciones).

Se registró qué tarjeta se modeló, cuantas veces se modeló y se grabaron las verbalizaciones del sujeto.

De cada tipo de tarjeta se modeló:

Tarjetas que tenían el mismo objeto:

Nombre del objeto, Forma del objeto y Colores. Señalar las diferencias del objeto al compararlo con los otros. Posición del objeto en la tarjeta.

Tarjetas que representaban diferentes estados:

Tipo de sujeto, Tamaño de sujeto, Colores, Acciones, Indicar las diferencias con las demás tarjetas y Posición del sujeto en la tarjeta.

Tarjetas que representaban diferentes acciones:

Tipo de sujetos, Tipo de objetos, Interacciones, Colores, Posición de cada sujeto y Señalar las diferencias con las demás tarjetas.

La fase de entrenamiento para cada sujeto tuvo una duración de cinco sesiones. Después de cada sesión de entrenamiento se evaluaba al sujeto en la tarea en la que participaban los cuatro sujetos.

### *Generalización*

Esta fase dio inicio después que el sujeto 4 terminó su entrenamiento, y consistió básicamente en evaluar la ejecución de los sujetos en la tarea experimental, solo que con tarjetas diferentes a las de la evaluación inicial y entrenamiento. Esta fase tuvo cinco sesiones de duración y el número de tarjetas a describir y su selección fue con base en los mismos criterios que en las de entrenamiento y evaluaciones intermedias.

### *Análisis de los datos*

Se realizó un análisis cualitativo de los episodios con base en la calidad de las descripciones, preguntas y respuestas hechas por los sujetos.

Cada sesión quedó grabada y se hizo la transcripción del contenido íntegro. Las descripciones, preguntas y respuestas fueron categorizadas de la siguiente manera.

Descripción contenida diferencial (DCD). —Hablar de cualidades— que pertenecen a la tarjeta, mencionando aquella o aquellas particularidades que la hacen diferente de las demás.

Descripción contenida no diferencial (DCD). —Hablar de cualidades que pertenecen a la tarjeta y que son compartidas por otras, sin mencionar que es lo que la hace diferente de estas.

Descripción no contenida (DC). Hablar de objetos concretos, pero que no están contenidos en la tarjeta y que no se relacionan con ella.

Descripción temática contenida diferencial (TCD). Hablar sobre la tarjeta, pero con un tema relacionado al contenido de esta y mencionando de alguna manera su aspecto exclusivo.

Descripción temática contenida no diferencial (TC $\emptyset$ ). Hablar sobre el contenido de la tarjeta con base en un tema relacionado sin hacer notar la característica que la hace diferente.

Descripción temática no contenida (T $\emptyset$ ). Hablar sobre un tema que no tiene relación alguna con la tarjeta.

Pregunta específica contenida (PEC). Solicitar información acerca de cualidades presentes en la tarjeta.

Pregunta específica no contenida (PE $\emptyset$ ). Solicitar información acerca de cualidades no presentes en la tarjeta.

Pregunta colativa contenida (PCC). Interrogar de manera comparativa acerca de cualidades presentes en la tarjeta.

Pregunta colativa no contenida (PC $\emptyset$  C).

Pregunta temática contenida (PTC). Pedir información sobre la tarjeta descrita mencionando un tema vinculado con la figura presentada.

Pregunta temática no contenida (PT $\emptyset$ ). Pedir información mencionando un tema que no tiene relación alguna con la tarjeta.

Pregunta inespecífica (PIN). Preguntas tales como: qué, cómo, dónde, etc.

Respuesta específica contenida (REC). Contestar con contenidos o, con un si o un no, cuando son adecuados.

Respuesta específica no contenida (RE $\emptyset$ ). Contestar específicamente pero con cosas que no están en la tarjeta, o con un si cuando debería contestar no, o con un no cuando debería ser si.

Respuesta temática contenida (RTC). Contestar con un tema relacionado a la tarjeta.

Respuesta temática no contenida (RT $\emptyset$ ). Contestar con un tema no relacionado con la tarjeta.

Ausencia de respuesta verbal (ARV). No contestar a lo preguntado.

Respuesta inespecífica (RIN). Contestar con una pregunta.

Una vez categorizadas las transcripciones se obtuvieron por fase, para cada sujeto, los totales y porcentajes de:

1) Tipo de descripción, 2) Tipo de preguntas ante tipo de descripción, 3) Preguntas ante tipo de descripción, 4) Tipo de respuesta ante tipo de preguntas, 5) Aciertos de identificación de la tarjeta descrita, y 6) Ensayos: Cada vez que hubo una descripción se contaron tres ensayos –uno por escucha– más el número de preguntas realizadas por los escuchas.

## RESULTADOS

En términos generales durante la primera fase de presentación o pre-test, S1 presentó mayor porcentaje de DCD, y S2, S3 y S4 de DC $\emptyset$ ; a partir de esta evaluación hasta el último seguimiento en todos los sujetos es mayor el porcentaje de DCD (Figura 1 y tabla 1). S1 describe en forma de contenidos



diferenciales, pero en menor porcentaje que S2 y S3; para S2 la mayoría de sus descripciones son de contenido y diferenciales, en menor porcentaje que S1, S3 es el sujeto que tiene los mayores porcentajes de descripciones contenidas y diferenciales a través de todas las fases. S4, durante la primer fase de línea base, (que fue de cuatro sesiones) presenta las mismas características que S2 y S3 durante la pre-evaluación que fue de una sesión. Cuando se entrenó a S3, el patrón de comportamiento de S4 es similar al de S2 y S3 cuando se entrena a S1, es decir, las DCD obtienen porcentajes mayores que las DCI y las demás categorías que se presentan lo hacen en porcentajes muy bajos. Notamos también que la generalización no se da excepto en S3. Observando a los cuatro sujetos a través de todas las fases, vemos que se presentan todas las categorías de descripción, pero la mayor parte de las descripciones se distribuyen entre DCD y DCI. Es notorio que los sujetos describen principalmente en términos de contenidos, es decir, de cosas que están presentes en la tarjeta.

En cuanto al porcentaje de preguntas ante cada tipo de descripción en forma general se observa que la mayor parte de las preguntas se distribuyen ante DCD y DCI, lo cual coincide con que la mayor parte de las descripciones son de estos tipos (ver figura 2 y tabla 2).

Al analizar los tipos de preguntas ante tipos de descripciones, notamos resultados similares a los del total de preguntas ante cada tipo de descripción, es decir, que los porcentajes de PEC son los más altos ante DCD y DCI. Ante estas mismas categorías hay más diversidad de preguntas, aunque en porcentajes pequeños.

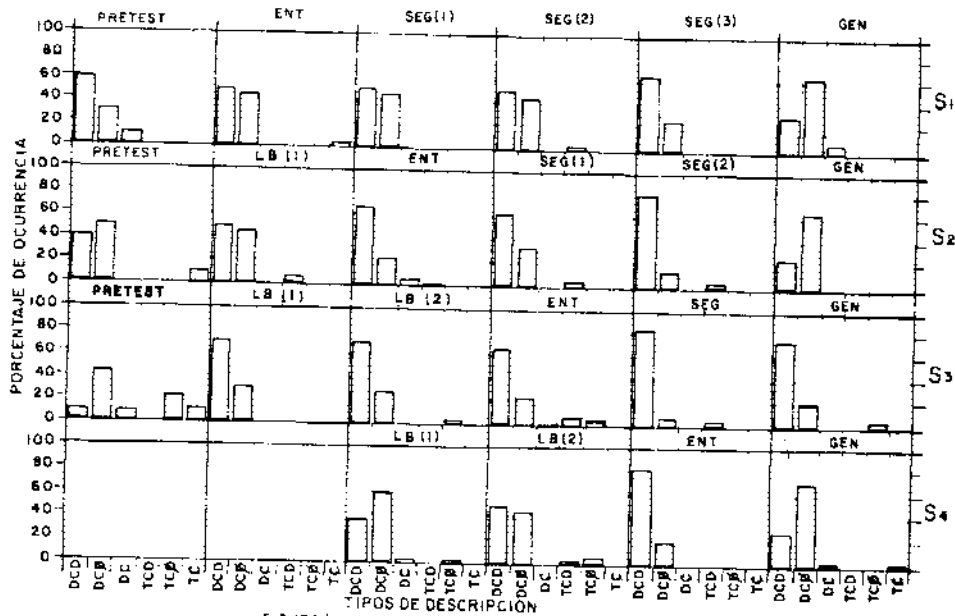


FIGURA 1.- muestra el porcentaje de descripciones por fase para cada uno de los sujetos esquizofrénicos.

Tabla 1. Esta tabla muestra la frecuencia y porcentaje de tipo de descripciones por fase para cada uno de los sujetos esquizofrénicos.

Sujeto	Tipo de descripción	Línea base	Entrenamiento S1		Entrenamiento S2		Entrenamiento S3		Entrenamiento S4		Generación		
			No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.
S1	DCD	6	60	23	51.5	23	52.2	21	52	34	74	14	29
	DCP	3	30	21	46.5	21	47.7	18	45	12	26	32	67
	DQ	1	10									2	4
	TCD TCP TQ			1	2								
S2	DCD	4	40	24	50	32	74	30	62.5	37	80	13	27
	DCP	5	50	21	43.5	10	24	17	35.5	8	17	35	73
	DQ					1	2						
	TCD TCP TQ	1	10	3	6.5			1	2	1	3		
S3	DCD	1	11	33	70	32	70	32	67	41	86	37	77
	DCP	4	45	14	30	13	28	12	25	4	8	9	19
	DQ	1	11					3	6	3	6		
	TCD TCP TQ	2 1	22 11	1 1	2 2	1 1	2 2					2 2	4
S4	DCD			17	38	21	50	39	81	39	81	13	27
	DCP			26	58	18	43	9	19	9	19	33	69
	DQ			1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
	TCD TCP TQ			1 1	2 2	1 2	2 5	2 5				1 1	2

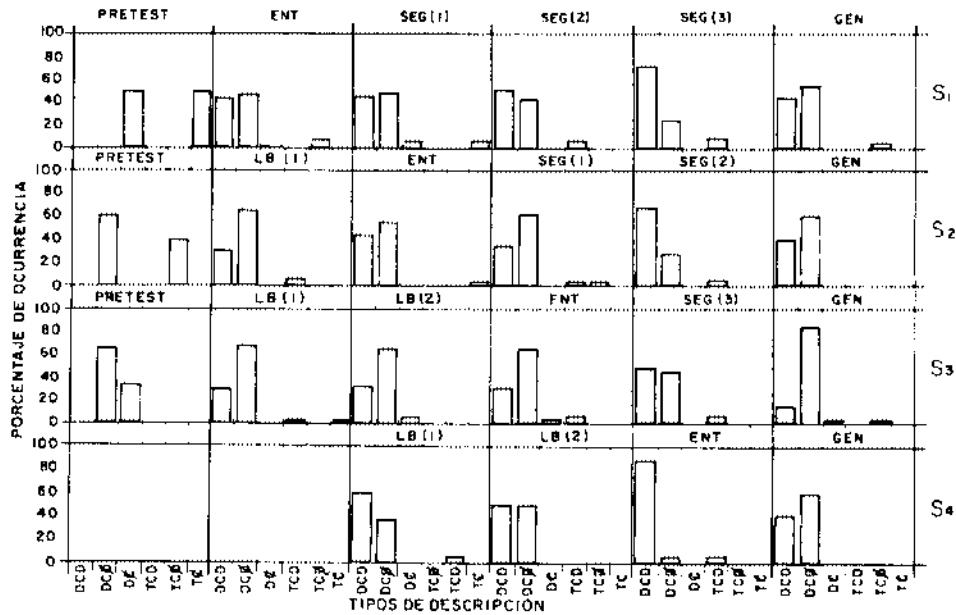


FIGURA 2 muestra el porcentaje de preguntas ante tipo de descripciones por fase para cada uno de los sujetos esquizofrénicos.

Otro análisis realizado muestra el tipo de respuestas ante los tipos de preguntas. Se observó que los cuatro sujetos presentan una ejecución semejante. Las REC obtienen mayor frecuencia; son respuestas que indican contenidos de las tarjetas, igual a lo observado para las descripciones y preguntas. Por un lado encontramos que existe más diversidad de respuestas ante PEC y PCC (que son las preguntas con mayores porcentajes). Ante este tipo de preguntas se dan todas las categorías de respuesta, excepto RTC que nunca se presenta; y por otro las REC se dan con mayor frecuencia ante cualquier tipo de pregunta a lo largo de todas las fases, siguiéndole ARV y PCC y las otras categorías que aparecen en porcentajes muy pequeños.

Es importante señalar que en preguntas y respuestas la mayor parte de las veces los porcentajes de 100% equivalen a frecuencias muy bajas muchas veces a una sola pregunta o una sola respuesta.

Ahora pasemos a describir la ejecución del grupo normal. El porcentaje de descripciones para cada uno de los sujetos en la fase de evaluación de la tarea o pre-test y en la fase de generalización se muestra en la figura 3. Como se puede observar las descripciones que predominan son las DCD, en todos los sujetos tanto en el pretest como en la Fase de generalización excepción del sujeto 1 que en esta misma fase presentó con mayor porcentaje las DCI (ver tabla 3).

Un dato importante es que los cuatro sujetos presentaron en ambas fases un porcentaje relativamente alto de descripciones DCD seguido de DCI,



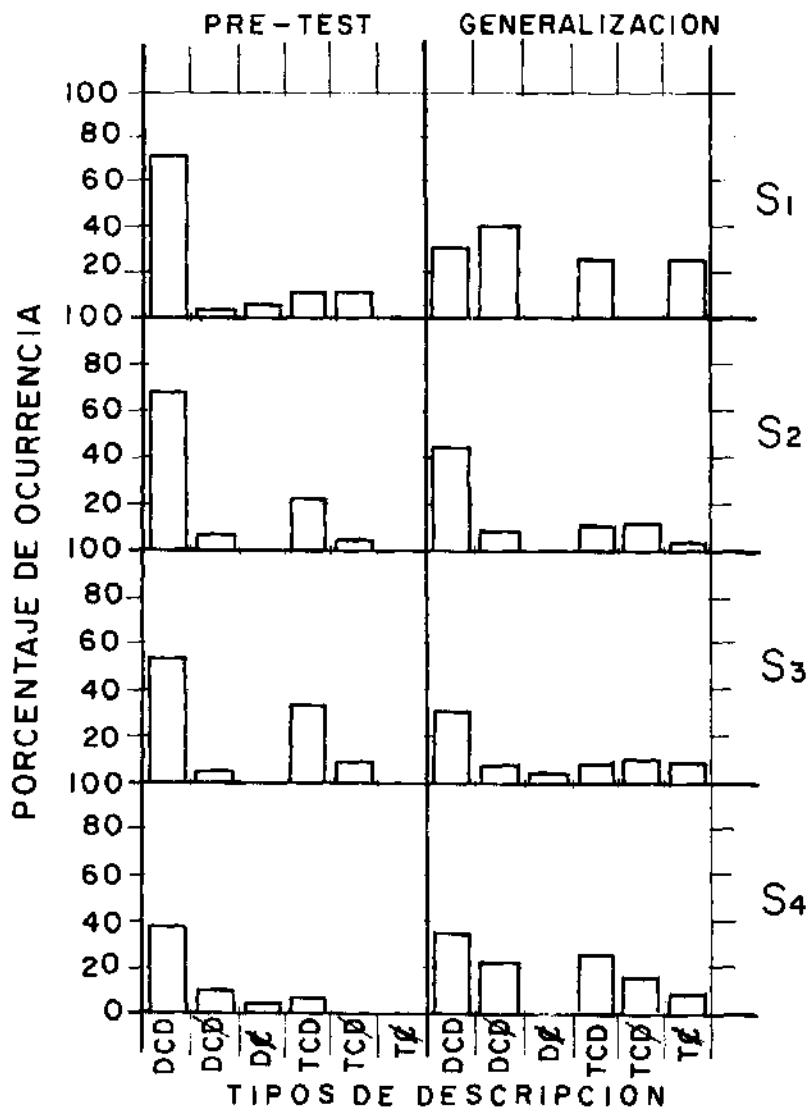


FIGURA 3- Esta figura muestra el porcentaje de ocurrencia de tipo de descripciones por fase para cada uno de los sujetos normales.

TCD y TCØ. Por otra parte en la Fase de Pre-test las TCD fueron más frecuentes que las DCØ, a diferencia del grupo de esquizofrénico en donde los sujetos hacían más referencia a contenidos diferenciales.

La figura 4 muestra el porcentaje de preguntas ante los diferentes tipos de descripciones para cada uno de los sujetos. La ejecución del sujeto 1 indica que en la fase de pre-test aparecen más preguntas ante DCD, DCØ y TCD.

Tabla 5. Esta tabla muestra la frecuencia y porcentaje del tipo de descripciones por fase para cada uno de los sujetos normales.

SUJETO	TIPO DE DESCRIPCIÓN	PRE-TEST		GENERALIZACIÓN	
		No.	%	No.	%
S1	DCD	32	68	12	25
	DCP	1	2	16	33
	DQ	2	4		
	TCD	6	13	10	21
	TCP	6	13	10	21
	TQ				
S2	DCD	31	25	27	56
	DCP	4	8	6	13
	DQ				
	TCD	10	21	7	14.5
	TCP	3	6	7	14
	TQ			1	2
S3	DCD	24	52	15	33
	DCP	1	2	6	13
	DQ			1	2
	TCD	15	33	13	29
	TCP	6	13	7	16
	TQ			3	7
S4	DCD	17	38	14	31
	DCP	4	9	10	22
	DQ	1	2		
	TCD	14	31	12	27
	TCP	9	2	7	16
	TQ			2	4

En la fase de generalización las preguntas se hicieron más frecuentes ante DCD y en menos frecuencia ante DCP, TCD y TCP. Los sujetos 2 y 3 presentan una ejecución inversa a la del sujeto 1. En la generalización no hay diferencias significativas. Estas aparecen en un porcentaje similar ante DCD, DCP, TCD y TCP (ver tabla 4).

Los resultados respecto al tipo de preguntas ante tipo de descripciones indica que los cuatro sujetos del grupo normal presentan una ejecución similar. Las preguntas que se dieron con mayor porcentaje fueron las PEQ. Es importante señalar que en este grupo no aparecieron preguntas ante DQ.

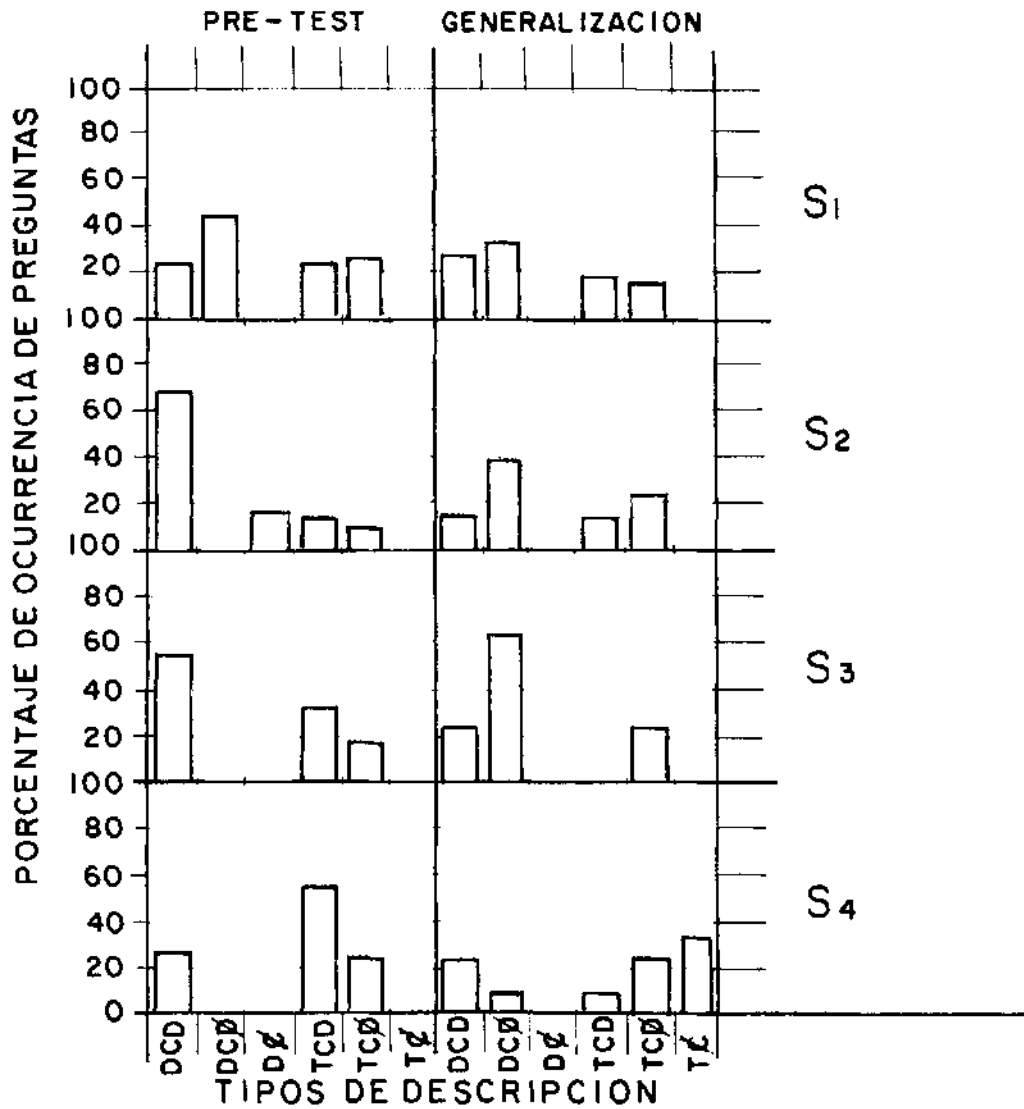


FIGURA 4.- Esta figura muestra el porcentdije de ocurrencia de preguntas ante tipo de descripciones por fase para cada uno de los sujetos normales.

Respecto al tipo de respuestas ante tipo de preguntas, encontramos que el sujeto 1, en el pre-test ante PEC predominan las REC. Por otra parte ante PIN las respuestas temáticas tienen un porcentaje muy alto, presentandose con un porcentaje menor las REC, RTC y RIN ante PTC. La ejecución del sujeto 2 nos indica que las respuestas que se presentaron con mayor porcen-

Tabla 4. Esta tabla muestra la frecuencia y porcentaje de preguntas ante el tipo de descripción por fase para cada uno de los sujetos normales.

SUJETO	TIPO DE DESCRIPCIÓN	PRE-TEST		GENERALIZACIÓN	
		No.	%	No.	%
S1	DCD	1	20	6	43
	DCP	2	40	4	29
	DÇ				
S2	TCD	1	20	2	14
	TCP	1	20	2	14
	TÇ				
	DCD	10	67	3	13
	DCP			12	52
	DÇ	2	13		
	TCD	2	13	2	9
	TCP	1	13	6	26
S3	TÇ				
	DCD	3	50	1	20
	DCP			3	60
	DÇ				
	TCD	2	33		
	TCP	1	17	1	20
S4	TÇ				
	DCD	1	25	2	22
	DCP			1	11
	DÇ				
	TCD	2	50	1	11
	TCP	1	25	2	22
	TÇ			3	33

taje fueron las REC presentandose estas ante PEC, PCC y PTC. Las ejecuciones de S3 y S4 son muy similares a la de S1 y S2.

La tabla 5 muestra el número y porcentaje de aciertos y errores ante descripciones diferenciales y ante no diferenciales en los grupos esquizofrénico y normal.

Ante descripciones diferenciales, seis de los ocho sujetos (todos los del grupo normal y dos del grupo esquizofrénico), acertaron entre el 90% y el 95% de las veces. Los otros dos sujetos —E1 y E4—, acertaron, respectivamente, 83% y 79% de las veces. El grupo esquizofrénico promedió 86% de aciertos ante descripciones diferenciales y el grupo normal un 92.5%. La diferencia no resulto significativa ( $P(U) = 0.1$ ).



Ante descripciones no diferenciales, cinco, de los ocho sujetos (tres del grupo esquizofrénico y dos del grupo normal), acertaron entre el 62% y el 68% de las veces. Los demás —E3 y N3 y N4—, acertaron 79%, 93% y 81% de las veces respectivamente. En el grupo esquizofrénico se acertó, en promedio, 70% de las veces ante descripciones no diferenciales y en el grupo normal un 76% de las veces. No se obtuvo una diferencia significativa entre los grupos.

Tomando a todos los sujetos como un solo grupo si se obtuvieron diferencias significativas entre aciertos ante descripciones diferenciales y no diferenciales, y entre errores ante descripciones diferenciales y no diferenciales; en ambos casos ( $p < 0.001$ ) según la prueba de Walsh (Siegel, 1976).

Se analizaron también las posibles correlaciones entre la redundancia, la incomunicación y la precisión de las respuestas en los episodios definidos por cada grupo experimental como hablante, sin encontrar ningún efecto significativo no se observaron correlaciones entre respuestas no específicas a preguntas específicas o no específicas, a descripciones específicas y los errores y aciertos al seleccionar las tarjetas.

## DISCUSION

Los datos obtenidos del presente estudio sugieren:

- 1) Que no hay diferencias significativas entre los sujetos esquizofrénicos y los normales en el número de errores cometidos ante descripciones diferenciales y no diferenciales.
- 2) Los sujetos esquizofrénicos emiten mayor número de descripciones en total que los normales, y a diferencia de estos un 40% fue de descripciones no diferenciales.
- 3) De igual manera, los sujetos esquizofrénicos emitieron un mayor número de preguntas que los sujetos normales, y a diferencia de estos el porcentaje fue mayor ante descripciones no diferenciales. No hubieron diferencias en lo que toca al tipo general de preguntas pues ambos grupos realizaron un mayor porcentaje de preguntas diferenciales;
- 4) Los sujetos esquizofrénicos dieron quince veces más respuestas que los sujetos normales, manteniéndose la misma proporción de respuestas diferenciales. No obstante los sujetos normales solo dieron un total de doce respuestas no diferenciales lo que señala que sus respuestas en general tendían a ser de tipo diferencial;
- 5) Los sujetos normales mostraron mayor número de descripciones temáticas contenidas que los sujetos esquizofrénicos;
- 6) Exceptuando la primera sesión, los sujetos esquizofrénicos no emitieron descripciones no contenidas en la figura; y
- 7) No se produjeron cambios en las descripciones emitidas como consecuencia del modelamiento.

Estos resultados no permiten formular conclusiones sobre episodios comunicativos por la naturaleza discreta y restrictiva de la tarea empleada. La ausencia de correlaciones entre los indicadores de redundancia, incomunicación y precisión son prueba de ello. No obstante, los datos sugieren una serie de planteamientos interesantes respecto al comportamiento de los individuos esquizofrénicos.

En primer lugar el gran número de descripciones no diferenciales explica los hallazgos de Cohen, Namchmani y Rosebarg (1974) sobre la dificultad que presentan los esquizofrénicos para editar descripciones que no dependen de indicios evidentes. Los resultados de Cohen y colaboradores se obtuvieron con pacientes agudos mientras que nuestros resultados provienen de pacientes crónicos. La dificultad en realizar descripciones que descansan en propiedades no evidentes, como lo es en este caso la diferencia de dos figuras *aparentemente* iguales, parece señalar que los esquizofrénicos no pueden desligar propiedades de los eventos respecto a la situacionalidad específica, en este caso definida por el nombre o uso concreto de los objetos de estímulo o sus representaciones.

La emisión de un alto porcentaje de descripciones no diferenciales fue el factor decisivo para el gran número de verbalizaciones por ensayo de los sujetos esquizofrénicos comparado con el grupo de normales. No obstante esta diferencia, el número de verbalizaciones no tuvo ninguna relación directa con la precisión de la respuesta, pues en ambos grupos, de esquizofrénicos y normales, se cometieron el mismo número de aciertos y errores ante las descripciones diferenciales y no diferenciales.

Aun cuando no hubieron diferencias en la proporción de preguntas diferenciales y no diferenciales realizadas por los sujetos esquizofrénicos respecto a los del grupo normal, estos últimos prácticamente no hicieron preguntas no diferenciales (cinco en total) en contraste a los sujetos esquizofrénicos (cuarenta y seis en total), lo cual puede ser un artefacto del mayor número de sesiones con los sujetos esquizofrénicos. No obstante, la baja frecuencia de preguntas no diferenciales y la ausencia de descripciones no diferenciales señalan que los sujetos esquizofrénicos no carecen de ajuste discriminativo a la situación de estímulo, sino que quizá, por el contrario, una de las dimensiones de su conducta alterada puede radicar en su incapacidad de desligarse de las condiciones contextuales presentes.

Un argumento adicional que apoya a esta suposición es que mientras los sujetos normales emitieron descripciones temáticas contenidas, los esquizofrénicos virtualmente no realizaron descripciones temáticas. Las descripciones temáticas implican un desligamiento respecto a las condiciones particulares contenidas en las tarjetas de estímulo a diferencia de las descripciones diferenciales y no diferenciales centradas en la figura u objetos de estímulo.

En lo que toca a las respuestas se observa un efecto similar al de los aciertos. La proporción de respuestas diferenciales y no diferenciales fue semejante en ambos grupos pero el número absoluto de respuestas diferenciales fue cercano a cero en los sujetos normales. Este efecto señala que la di-

ficultad en desligarse de las propiedades contextuales presentes no se restringe a condiciones no verbales de estímulo sino que ocurre ante condiciones verbales.

Es necesario diseñar tareas interactivas que permitan determinar estas dificultades en el desligamiento de las condiciones de estímulo presentes que parecen caracterizar a los sujetos esquizofrénicos, se traducen en la capacidad de desligarse como hablantes y escuchas de los eventos situacionales presentes, y en consecuencia, les impide interactuar con base a las contingencias instituidas por el lenguaje.

### REFERENCIAS

- Asher, S. R. (1979). Referential communication. En G. J. Whitehurst (Ed). *The functions of language and cognition*. New York: Academic press, Cap. 7.
- Bannister, D. (1982). Is there a schizophrenic condition? En S. S. Schwartz. (Ed). *Is there a schizophrenic language?*. *The Behavioral and Brain Sciences*, 5, 579-626.
- Blackar, R. M. (1980). Psychopathology and familiar communication. En M. Brenner. (Ed). *In the structure of action*. Ixford: Basil: Blackwell, pp. 211-268.
- Cohen, B. D., Nachmani, G. and Rosenberg, S. (1974). Referent communication disturbances in acute schizophrenia. *Journal of Abnormal Psychology*, 83, 1-13.
- Hoffman, R., Kirstein, L., Stopek, S. and Diechetti, D. (1982). Apprehending schizophrenic discourse: a structural analysis of the listeners task. *Brain and Language*, 13, 207-233.
- Kantor, J. R. (1936). *An objective psychology of grammar*. Bloomington: Indiana University publication science series.
- Ribes, E. (1982). Esquizofrenia y lenguaje. *Información científica y tecnológica* 4, 40-42.
- Ribes, E. Lopez, F. (1985). *Teoría de la conducta: un análisis de campo y paramétrico*. Mexico: Trillas.
- Siegel, F. (1976). *Estadística no paramétrica*. México: Trillas.
- Schwartz, S. (1982). Is there a schizophrenic language? *The Behavioral and Brain Sciences*, 5, 579-626.
- Solvberg, H. A. and Blackar, R. M. (1975). Communication efficiency in couples with and without a schizophrenic offspring. *Family process*, 14, 515-534.
- Vygotsky, L. S. (1977 traducción española). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Pleyade.